

ORA

Sevilla, Agosto de 1914

et

LABORA

Publicación mensual consagrada

a la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año VIII. Núm. 3. *Órgano de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla*

* CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL *



Se admiten suscripciones a "Ora et Labora" y "La Pa-
lestra" juntamente, por el
precio de una peseta la tem-
porada.—Anuncios. Precio
por inserción: Una plana, 100
pesetas; media, 50; un cuarto,
25; un octavo, 13; medio oc-
tavo, 7.

¡S. S. PÍO X HA MUERTO!!

Si el periodista pudiera dispo-
ner de sí mismo, no estaría ahora
sino llorando a sus anchas en la
soledad del templo ante el Taber-
náculo donde mora el Dios hom-
bre.

¿Quién tiene ganas de hablar
en el momento en que le dicen que
ha muerto su padre, el más cari-
fioso de los padres?

Y sin embargo ante el dolor
que experimentamos con la pérdi-
da de nuestro padre, hay que sor-
berse las lágrimas, hay que refre-
nar al corazón, hay que serenar el
pulso, que hace temblar la mano,
hasta el extremo de hacer saltar
más de una vez hechos pedazos los
puntos de la pluma.

¡Ha muerto Pío X! Dios ha-
sido generoso para con quien tan
gallardamente, con tanto tesón, tan-
tos bríos, y tal bravura, ha de-
fendido en la tierra sus derechos,
contra una turba impía de monigo-
tes que osaban rebelarse contra el
Cielo.

El Papa ha muerto, y ha muer-
to en todos sus sentidos sin dejar
de ser hasta el último momento lo
que fué toda su vida.

Amó a los pobres, ardió en la
caridad de Jesús Sacramentado,
trabajó como el primer soldado,
se sacrificó por los niños, restauró
la disciplina.

¡Ha muerto! Oremos a Dios
por él y por la Iglesia.

Miguel Boscán.

* *

Pío X ha muerto y su más ex-
presivo elogio fúnebre, es la sensación experi-
mentada por el mundo entero al tener noticia
de su descenso al sepulcro.

Javier.

* *

La Iglesia pierde su pastor; el que pronun-
ció al subir a la Cátedra de Pedro el «*instaura-
re omnia in Christo*», el que reformó la discipli-
na eclesiástica, el que llevó el mundo entero
a la Eucaristía, el Papa de la Prensa y del
Catecismo, ha concluido su misión en la tierra.

Bendito sea Dios que así lo ha querido.

Deca.

* *

Sin duda alguna las circunstancias actuales
han precipitado el fallecimiento de Su Santi-
dad Pío X.

Bien podemos decir, con toda exactitud,



Su Santidad el Papa Pío X

† EL DIA 20 DE AGOSTO DE 1914

que la Cristiandad ha perdido un verdadero
Padre Santo.

Iarsicio.

* *

Siempre que la muerte nos visita viene
sembrando lágrimas de desolación; pero esta
vez su acción ha producido el efecto más la-
mentable.

Las críticas circunstancias porque atrave-
samos, sobre todo en las naciones vecinas, sin
que deje de tocar parte a nuestra querida Es-
paña, hacen que la presente desgracia resulte
extremadamente desconsoladora.

Germán.

* *

¡Mortuus est pater! podemos decir; porque
Pío X, de santa memoria, era un verdadero
Padre.

Su corazón por todos se interesaba; su es-
píritu de caridad a todas partes se extendía,

su inteligencia se consagró a inqui-
rir las necesidades de sus hijos pa-
ra remediarlas.

Su paternidad no ha conclu-
do; mejor diré: ahora comienza con
mayor eficacia y sus amantes hijos
estamos de enhorabuena.

Tenemos un Padre más en el
Cielo.

Quidam.

* *

Como a nosotros, habrá llena-
do la noticia de sentimiento a todo
el que se precie de buen hijo de
la Iglesia Católica.

Sentimiento, es verdad, atem-
perado por el consuelo de ver que,
como en dulce sueño, ha traspues-
to las sombras de la noche doloro-
sa de esta vida para despertar en
los gloriosos albores de la eterna.

G. Bret.

* *

La Eucaristía fué el amor de
sus amores. La niñez ocupó lugar
preferente en su corazón. Afirmó
que estaba dispuesto a vender su
pectoral por sostener el diario ca-
tólico. Hombre de grandes ideales
y a la vez de intensa acción, puede
ser el modelo del apóstol.

El Esclavo.

* *

Verdaderamente era *ignis ar-
dens* y hasta los últimos días de su
preciosa existencia, se ha manifes-
tado su corazón como un volcán
ardentísimo de amor a Cristo y a
los hombres en Cristo.

J. Petit.

* *

No nos contristemos como los que no tienen
esperanza. S. S. Pío X ha dejado este valle de
lágrimas, yendo a unirse en el Cielo con el
Pontífice eterno con Quien reinará para siempre.

Carlos Vincenti.

* *

El mundo entero está de luto.

La luz *super candelabrum* que brillaba en el
Vaticano ha desaparecido de entre los hombres.
Su recuerdo vivirá perenne en todos ellos.

Ha muerto el Papa de la Eucaristía.
El Señor lo ha llamado y nosotros llora-
mos tan sensible pérdida.

La gran familia católica, que se extiende
de Oriente a Occidente, eleva hoy al Cielo fer-
vorosas preces, pidiendo el descanso eterno del
que fué padre amantísimo de todos y piedra
firme en que se cimentó la Iglesia de Cristo.

Santa gloria haya.

Avis.

EN PLENA CONFLAGRACIÓN

LA GUERRA EUROPEA

Invasiones por todas partes--Combates navales--

* Grandes batallas--Pérdidas incalculables. *

Y... nada entre dos platos.

Esto de nada entre dos platos claro está que no se refiere a la guerra, que ciertamente es una lucha sin precedentes.

Se refiere a las informaciones periodísticas de estos días, en las que después de ponerle a uno el pelo de punta y los nervios en tensión con tan emocionantes títulos, resulta a veces que entre lo que se comprende que es inventado y lo que el mismo periódico desmiente en otro telegrama posterior... *nada entre dos platos.*

Hemos llegado al estupendo caso en que la prensa haga preceder sus informaciones de una nota en que se lava las manos y dice, poco más o menos: *No se crea lo que sigue.*

¿Pero qué se diría de un periódico que se presentara un día sin noticias de la guerra, aunque fuera por estar cortadas las comunicaciones?

**

Hay que hablar de la guerra.

Es la gran actualidad y de la actualidad vive el periodismo.

Ante esta formidable cuestión de orden público, que presencian atónitas las gentes, han palidecido todas las otras que en mayor o menor grado ocupaban la atención general.

Por nuestra parte confesamos que no nos hubiéramos atrevido a imprimir este número sin tratar en él de la conflagración europea, pues nos figuramos al público lector, dejándolo caer de las manos mientras murmura: —No trae nada de la guerra.

**

La guerra para los seminaristas tiene tres aspectos.

Como católicos nuestro deber es escuchar a S. S. Pío X (f. r.) que en reciente documento exhortó a todos los fieles del orbe a elevar sus oraciones al Cielo pidiendo a Dios la gracia de la paz.

Como españoles no podemos menos de añorar los tiempos en que nuestra Patria se las había a la vez, como Alemania hoy, con otras muchas naciones de uno y otro continente, llevando victoriosa por todas partes nuestra bandera. ¡Cien años de liberalismo...!

Como propagandistas se nos presenta una ocasión, en esta fiebre de lectura de prensa, para demostrar a muchos una verdad que suelen ignorar. Que la prensa católica, en muchos casos, da mejor información que la liberalesca y desde luego más sensata y concienzuda.

**

Como lo anterior podía haber dado tres temas de otros tantos artícu-

los—en el supuesto de dedicar un número a tan triste actualidad (1)—*La guerra y la prensa* hubiera suministrado materia para otros tres; estudiando, en el primero, la vastísima y deletérea acción que en estos días están ejerciendo los malos periódicos con sus tendenciosas informaciones ¡y qué cifras podrían aducirse!; dando a conocer, en el segundo, la heroicidad de nuestra prensa que en estas ocasiones gasta lo que no tiene, por no desmerecer ante el público, sin ver recompensados sus sacrificios; y... amenizándonos un poco la vida, en el tercero, con los mil incidentes cómicos



Reproducción de la interesante revista, hoy unida a *El Granito de Arena*, y a la que deseamos se extienda cada día más, para avivar en todas partes el amor a Jesucristo Sacramentado.

que ofrece la sociedad en estos días en que todos hablan de la guerra como si discurrieran con su propia cabeza, cuando lo que manifiestan es ser un eco de lo que (casi no nos atrevemos a asegurarlo) discurre la ajena.

El asunto en sí considerado se presta también a serias reflexiones.

La humanidad ha retrocedido.

La lucha material por fines materiales es la más antigua, la más bárbara y la que más degrada al hombre. La única que existió en los primeros tiempos de la guerra.

Hubo después tiempos en que se luchó materialmente; pero por el triunfo de determinadas ideas. Y aunque reconozcamos que el medio no era siempre el más adecuado, pero la nobleza del fin..., vamos, disminuye las sombras.

(1) Nuestro primer pensamiento, que no nos hemos decidido a poner en práctica, por falta de tiempo, fué repartir estos temas y otros cuantos entre los principales premiados de los últimos Certámenes y hacer, con la colaboración de todos, un número referente a la guerra que no dejara de ser de propaganda. No faltarán ocasiones en que hacer algo semejante.—N. de la R.

La humanidad debía ufanarse de haber sustituido por la fuerza de las razones, las razones de fuerza. Y desde este punto de vista la lucha de las ideas en el campo de la prensa es de una belleza singular y más propia mil veces de los seres racionales.

Pero no; ha retrocedido y no es hoy precisamente. Hemos presenciado ya muchas guerras a sangre y fuego, sostenidas, con más o menos disimulo, por intereses materiales.

Pidamos al Señor de los Ejércitos que no haya en el mundo otra lucha que la de la verdad contra la ignorancia, lucha no sangrienta, sino racional, sostenida no con la espada, sino con la palabra y con la pluma, con nuestro esfuerzo, con su gracia y por su gloria.

R.

A UN PEREZOSO

¿Y de la otra guerra? ¿De la guerra contra la mala prensa? ¿Qué has hecho hasta el presente? ¿Qué haces ahora? ¿No harás nada en todo el verano?

píritu al Dios abandonado en el Sagrario que se le designe, con sus visitas y repararle con sus Comuniones, y para ser Juan activo, a más de esto que, a ser posible, debiera hacerse alguna vez materialmente en el mismo Sagrario-Calvario, procurar borrar ese calificativo de tal Sagrario, haciendo que otros le visiten y frecuenten.

Ahora bien, pregunto yo: ¿puede un seminarista comulgar todos los días? Si me respondéis que tal o cual compañero por razones especiales no puede hacerlo, está bien, yo os lo concedo, y os diré que no es indispensable a un Juan tener la Comunión diaria, pero sí que lo es tenerla frecuente y anhelar poder hacerlo todos los días, y yo os reto a que digáis las razones especiales que puede tener un seminarista, cualquiera que sea, para no poder hacer ni siquiera esto.

Otra preguntita: ¿puede un seminarista visitar a Jesús Sacramentado? Yo no digo que vaya a hacerlo en horas de estudio, ni siquiera en horas de recreo sin permiso, pero ¿podrán prohibirle que lo haga cuando la Comunidad va a Capilla si es interno, o cuando pasa junto a una Iglesia para ir a casa si es externo? Y no insisto más sobre esto porque lo creo superfluo, pues yo entiendo, que el compañero que dijese que él no puede hacer una visita de reparación a su Jesús abandonado sólo podría aducir esta razón: «No puedo, porque no quiero.» Y yo no me atrevo ni a sospechar siquiera que algún seminarista hablase así.

Otra cosa es trabajar para que otros acompañen al Dios de amor, pues en esto, al dedicarse a buscar Marías, pudiera haber algún peligro que hiciese necesaria la prohibición por parte del Superior; yo en eso no me meto, pero sí digo que no es ese el único campo donde el seminarista puede demostrar su actividad, pues ahí están sus compañeros durante el curso y los niños de la Catequesis durante las vacaciones. ¡Que procure hacer de todos ellos otros tantos Juanes y Juanitos!

Pero, ¿a qué molestarme más, si tengo en mi favor un argumento que nadie puede negarme?

En muchos Seminarios sus alumnos son Juanes, no sólo con autorización, sino hasta con aplauso de sus dignos Superiores. Luego los seminaristas pueden ser Juanes; porque ya se sabe que de facto ad posse valet illatio; lo que yo lamento es no poder arguir así: pueden serlo, luego lo son todos; pero la lógica me lo impide... De buena gana cogería esta vez sus reglas y las tirarías contra las paredes.

Juan Activo,
del Seminario de Valladolid.

IA ZARAGOZA!

Para ninguno de nuestros lectores es un secreto la predilección que sentimos por la *Unión Apostólica de Sacerdotes Seculares*, objeto de las complacencias de S. S. Pío X, «lo más digno de propagarse» (ORA ET LABORA de Julio de 1909) y «medio eficaz para conservar la santidad», como rezaba el Programa de nuestras reuniones del Congreso Eucarístico, y expuso admirablemente, invitado por este Centro, el entonces Asistente de la U. A. en España y hoy Obispo electo de Barcelona, Dr. D. Enrique Reig Casanova.

En otro lugar de este número insertaremos el anuncio y reglamento de la *Segunda Asamblea Nacional* que ha de celebrarse en Zaragoza y que ha sido sabiamente unida a una *Peregrinación Sacramental al Pilar*, a la que pueden unirse, disfrutando de todas las ventajas, sacerdotes que no sean de la Unión, con tal de que se inscriban como socios numerarios.

Los sacerdotes de este Centro, miembros de la *Unión Apostólica*, tomaremos parte (D. m.) en esta Peregrinación y esperamos tener el gusto de saludar en Zaragoza a muchos antiguos amigos y compañeros de propaganda dispersos hoy por toda la Península y que seguramente asistirán a tan importante Asamblea.

¡A Zaragoza, pues!

RÁPIDA
De facto ad posse...

Voy a escribir ahora sobre cuestiones de posibilidad, pero no temáis, compañeros queridos, que vaya a interrumpir el descanso veraniego de vuestra mente fatigada por los trabajos del curso con largas disertaciones filosóficas, pues se trata tan solo de si pueden o no los seminaristas pertenecer a la *Obra de los Discípulos de San Juan*... y esa cuestión me parece, que por mucho que hojeéis no lograréis encontrarla en las obras de los discípulos de Aristóteles.

Ya sé que para muchos sólo el enunciarla les parecerá superfluo, y el ponerme a demostrarlo algo semejante a probar que un seminarista puede estudiar Teología; pero como no todos somos hijos de una misma escuela, y aún dentro de una misma escuela suelen surgir siempre cuestiones opinables, séame permitido exponer mi humilde opinión en esta materia.

Y ante todo sentemos qué es lo esencial, para que uno pueda llamarse Juan y serlo de veras.

Si yo no he entendido mal el espíritu de la *Obra*, para ser Juan contemplativo tan sólo se requiere acompañar en es-

La Academia Periodística

EN EL CURSO DE 1913 A 1914

De vena

estamos este año para poner de manifiesto todas nuestras interioridades.

Apenas si hay pormenor en el funcionamiento de los Certámenes que no esté patente a nuestros lectores después de los artículos publicados en *La Palestra*.

Tenemos además en cartera, como suele decirse, una información original sobre *La Propaganda en pleno curso*, que valdrá a nuestros amigos por una visita hecha a la *Oficina Central de Ora et Labora* en los momentos de mayor efervescencia.

Y hoy nos viene a la pluma decir algo sobre nuestra *Academia Periodística*, de que ya hablamos en Septiembre del año anterior, completando lo que allí se dijo con los nuevos datos que nos suministra el segundo año de su existencia.

Peligroso es

hablar de sí mismo, pues no solo es expuesto a faltar, más o menos considerablemente a la modestia y humildad cristianas, sino que se corre el peligro de hacer un ridículo papel, engañados por el amor propio que nos presenta como digno de exponer al público lo que solo para nosotros tiene importancia.

Pero es tan general el deseo de que exista pronto en cada Seminario una *Academia* para ejercicio de la pluma, nos lo han manifestado tantos de palabra y por escrito (hasta de Méjico, como saben nuestros lectores) y tenemos tal convicción de que ha de generalizarse una institución que puede darse ya por establecida en cinco Seminarios de la Península, que creemos casi un deber completar los informes sobre el particular, poniendo como siempre nuestra experiencia al servicio de todos.

Las modificaciones

introducidas en el pasado curso en el régimen de la *Academia Periodística* han sido todas accidentales.

En la misma forma, con el mismo plan, e idéntico orden con que se describe en el citado número de *ORA ET LABORA*, ha funcionado la *Academia* en su segundo curso, ocupadas por *Germán* y *G. Bret* (pseudónimos), las vacantes que dejaron *Juan Luis* y *Aztegui*.

Ha habido un cambio de local; pasando de la Biblioteca del Seminario al destinado a Hemeroteca del *Centro Ora et Labora*; han sido doce en vez de diez los alumnos, ingresando los que usan por pseudónimos *Deca* y *Tarcisio*, habiéndose aumentado consiguientemente las especialidades periodísticas con la *Pedagógica* y *Eucarística*; se ha hecho la lectura previa a cada sesión en la *Kempis Social* del P. Palau, S. J. y se han establecido con carácter definitivo tres premios de libros para cada uno los concursos semanales.

Pero todas estas modificaciones son, como se ve, accidentales.

No es que seamos partidarios de usar siempre e invariablemente el mismo procedimiento. Antes al contrario; y prueba de ello es nuestro propósito de introducir en la *Academia* en el curso próximo algo de ejercicios orales, expositivos o en forma de discusión, sobre determinados temas periodísticos; ejercicios ensayados ya al finalizar el pasado curso con éxito satisfactorio.

Más aún; el trabajo final de ambos cursos han sido tres cuartillas escritas por cada alumno, con libertad de forma, sobre

las modificaciones que, según su parecer, debían introducirse en el curso siguiente. Una «enquete» periodística o «encuesta» como diríamos en antiguo castellano.

Pero hay que narrar las cosas como son, y realmente nuestra *Academia* funciona hoy como el primer día.

Las Sesiones

se celebran los sábados por la noche, invirtiéndose en ellas una hora justa, con la siguiente distribución:

Veni, Sancte Spiritus.

Lectura del *Kempis* u otra semejante.

Acta de la última sesión.

Trabajo técnico sobre el tema señalado el sábado anterior.

Ejemplos.

Breve instrucción sobre materialidades de imprenta.

Estudio de la especialidad en las publicaciones del género que el alumno tiene sobre su mesa, tomando notas en su cuaderno de apuntes.

El Director hace las observaciones que cree oportunas y distribuye el tema del concurso de la semana próxima y las papeletas para la votación.

Lectura por el mismo Director (sin revelar el nombre de los autores) de los trabajos de tres cuartillas presentados en este día.

Votación secreta y por escrito sobre los mismos, escrutinio y entrega de los premios.

Se termina el acto con las plegarias indulgenciadas.

A algún lector quizás parezca poco tiempo una hora para desarrollar el anterior programa. No hay duda que en hora y media habría mayor holgura. Pero el acto quizás se haría pesado, y en cambio encerrado en sesenta minutos resulta hasta ameno por la variedad de ejercicios en los que casi todos toman parte, turnando en todos los trabajos, desde la lectura del *Kempis* hasta el tomar las notas para el acta próxima.

Por lo demás los trabajos son siempre muy breves. El que dura más, que es el técnico, no ha de exceder de diez minutos.

Dos condiciones, sin embargo, se requieren.

Por parte del Director una labor previa de preparación que alcance todos los pormenores para que no se pierda ningún tiempo dentro de la hora. Y por parte de los alumnos un perfecto orden y un discreto silencio, no hablando ninguno sino lo necesario y en su tiempo oportuno.

Y elasticidad, de la que no se abuse, en la distribución, para suprimir en un día dado uno o más números, si es necesario el tiempo para el más perfecto desarrollo de otro.

Con estas condiciones,

media docena de libros de consulta, una colección de modelos bien escogidos, y constancia en el trabajo por parte de los alumnos, el éxito es seguro.

Porque no hay que perder de vista que una *Academia* de este género no tiene que realizar más que el trabajo de *adaptación a la prensa*, si vale la frase; ya que se presupone en los alumnos la formación científica y aun literaria que han debido recibir en otras aulas.

Y para comprobar lo que decimos del éxito seguro, basta pasar la vista por los

diez trabajos que publicamos en 1913, debidos a las plumas, apenas ejercitadas, de los diez alumnos.

En este número publicaremos otros trabajos, omitiendo los de tema libre (aunque serían más amenos), por haberlos dado ya a conocer el año anterior y reproduciendo, en cambio, una muestra de cada uno de los que, aparte del concursillo, componen una sesión de la *Academia*, con lo que los seminaristas, lectores de *ORA ET LABORA*, podrán conocer casi todos los géneros cultivados hasta hoy en la misma, como si hubiesen asistido a ella.

Decíamos ayer,

esto es, el año pasado, que teníamos que hacernos gran violencia para no manifestar un extraordinario entusiasmo ante los felices resultados de este modesto ensayo.

Al reseñar su labor de este año debemos añadir que estamos plenamente convencidos de que las *Academias* de este género pueden ejercer una influencia decisiva en la restauración católica de la prensa.

Trabajemos por nuestra parte y pidamos a Dios la eficacia.

OREMUS ET LABOREMUS.

Lectura previa

(Después del «*Veni, Sancte Spiritus*»)

El Católico de Acción

por el R. P. Gabriel Palau, S. J.

LIBRO III, CAP. XXII

De qué manera podré trabajar sin daño de nadie

1. Cuanto más ames la abnegación, menos te empeñarás en mantener la discusión.

2. ¿Cómo quieres triunfar de tus perversos enemigos, si te esfuerzas en dividir a los que yo te he dado por amigos?

3. Bienaventurados los sinceros y sencillos, porque encontrarán para el bien muchos amigos.

4. Quien tiene en sí mismo la turbación, fácilmente halla en todos contradicción.

5. Tres cosas aborrezco en mi discípulo: que no tenga interés por mi Causa; que la defienda por su propio interés, y que tan mal mire por ella que destruya los intereses que mi Causa defiende.

6. Si quieres útilmente trabajar Conmigo, procura luchar contra tí mismo.

7. Y si quieres acertadamente trabajar, procura más bien estar sujeto que mandar.

8. Donde el celo se muestra airado, muy difícil es no cometer pecados.

9. Si el otro yerra por ignorancia, ayúdale con tu ciencia.

10. Mas si peca por maldad de su mentida sabiduría, impide el daño de su influencia.

11. El mejor contraveneno de los errores es el ejercicio de las grandes virtudes.

12. Y el primer medio para ganar a los pecadores es la práctica constante de las virtudes pequeñas.

13. Si quieres con acierto defender la verdad, atiende a si sabes obedecer con espíritu de caridad.

14. Muy buena es tu doctrina, si tu abnegación y humildad la recomiendan.

15. Muy seguros son tus dictámenes, si se conforman con las enseñanzas de mi Vicario en la tierra.

16. ¿Quién te ha puesto a definir y a juzgar? Mira no te seduzca tu vanidad.

17. Haz examen de conciencia, y después me darás la respuesta.

ACTA DE LA SESIÓN ANTERIOR

En el Seminario General y Pontificio de Sevilla, a las 18 y 15 del sábado 29 de Noviembre de 1913, se reunieron en sesión ordinaria los miembros de la Academia Periodística de dicho Centro, cuyos nombres figuran al margen, en el local de la Hemeroteca de *ORA ET LABORA*.

Rezado el *Veni, Sancte Spiritus*, el Sr. Peñate dió lectura al Capítulo XVI del Libro II de *El Católico de Acción*, y el señor López Martín al acta de la sesión anterior que fué aprobada.

El Sr. Vázquez Rodríguez presentó el trabajo de técnica periodística sobre el tema *Folletines y Folletones* que le fué señalado el sábado anterior. Expuso el concepto de la novela folletinesca, su carácter peculiar, el interés que debe ofrecer en cada página, el desarrollo que ha alcanzado este género de literatura, la organización de las agencias para el suministro e intercambio, descendiendo a pormenores con vistas a la administración sobre el tiempo en que han de empezar y concluir.

Como ejemplo del modo de anunciar la próxima publicación de una novela en un periódico, el Sr. Sánchez Santiago leyó un bien escrito *Rataplán*.

La sección *Cómo se hace* y el trabajo particular en la especialidad de cada uno se suprimió en este día por estar señalado un ejercicio especial.

Este consistió en improvisar una breve *Nota de impresiones* sobre una noticia comunicada en el acto por el Sr. Director y que se suponía recibida por telégrafo momentos antes de cerrar la edición del periódico católico que había de publicarla.

Se dieron para ello veinte minutos como máximo, durante los cuales sólo funcionaron las plumas.

Leídos los trabajos se procedió a la votación, resultando premiados en 1.º, 2.º y 3.º lugar los Sres. Montero, Murga y Santiago.

Distribuído el tema del próximo concurso y rezadas las plegarias de costumbre, se dió por terminado el acto, de que certifico.

Sevilla, fecha *ut supra*.

El Secretario de turno,

J. E. D.

Tarcisio,

de la Academia Periodística.

Sr. Director.

“ Armario.

“ Carrión.

“ Montero.

“ Galindo.

“ Martínez.

“ Santiago.

“ López Martín.

“ Pabón.

“ Murga.

“ Peñate.

“ Vázquez.

“ Esteban.

CÓMO SE ESCRIBE

Campañas Periodísticas

ESTUDIO TÉCNICO

La prensa de hoy

no es la prensa de ayer. Quiero decir con esta que parece perogrullada que la antigua prensa ha evolucionado notablemente. Comenzó el periódico por ser *noticiero* y pronto se hizo *doctrinal*. En este período de su vida fué cuando comenzó a conocer su fuerza inmensa. Y consciente de su poder se lanzó a la lucha, ondeando a los cuatro vientos una bandera.

En aquellos tiempos

fuerza es confesarlo, la epidermis de la sociedad no estaba tan encallecida como hoy. Hasta entonces los hombres públicos estaban acostumbrados a que con un poco de astucia, sus atropellos a la justicia, quedaban ocultos, y si acaso se llegaban a saber era, por lo general, cuando la cosa o no tenía remedio o de puro pasada no merecía ocuparse de ella.

Pero vino la prensa

a poner a toda la nación en comunicación rapidísima e inmediata con sus gobernantes, y desapareció como por encanto el misterio de la gobernación de los pueblos. En su consecuencia derribóse con estrépito aquel castillo encantado donde se refugiaba a veces el chanchullo y la vileza.

Y tenía que suceder

y sucedió. Los primeros ataques, las primeras embestidas de la prensa contra los desaciertos, malas artes y abandonos de los poderes públicos, tuvieron unos éxitos ruidosísimos. Y una de dos; o lo mal hecho se enmendaba, o los responsables huían corridos de vergüenza a ocultarse y purgar en el ostracismo la pena de su pecado. Este fué el tiempo en que la prensa influía más directamente en la vida social; cuando un artículo de un periódico podía, como de hecho sucedió muchas veces, derribar a un gobierno, y lo que es más imprimir desde aquel momento a la vida pública de la nación, un rumbo determinado.

Fueron corriendo los años

y tanto se endurecieron a fuerza de golpes las mejillas de los hombres públicos, que ha llegado el día en que oyen las más tremendas acusaciones y los cargos más formidables como quien oye llover. Mientras tanto la prensa, por su parte, ha evolucionado. Se ha hecho *menos doctrinal y más noticiera*, menos del salón y más de la calle, menos empinada y más popular.

No ha perdido, sin embargo,

su inmensa fuerza. Convencida de que gritar en las alturas resulta ocioso, ha buscado su apoyo en la multitud, y si no consigue los rapidísimos aunque efímeros éxitos de antaño, forma en cambio los hombres que el día de mañana sustentarán y practicarán sus principios. Y hay que convenir que está en su verdadero puesto, aunque por lo general haga traición a sus deberes. No es su oficio dirigir la sociedad, sino educar a los pueblos.

Su antiguo poder

no ha quedado, sin embargo, destruido del todo, como no podrá suceder, mientras haya en el mundo abusos que corregir, que los habrá siempre y mientras quede un resto de pudor en los que mandan, cosa que hay que creer siquiera sea por humanidad. Y de este

poder social de la prensa, distinto del que ejerce en la sociedad, educando al individuo, es del que hacen lo que llamamos campañas periodísticas.

La vida de nuestro periódico,

del periódico verdaderamente católico, ha de ser una continuada campaña. Si no lo es, me atrevería a afirmar que no es, no ya católico, pero ni siquiera periódico. Las campañas periodísticas hacen al periódico popular, si son como deben ser.

Justicia

La campaña periodística ha de ser ante todo justa. Si no lo es, engendra el disgusto en el público, que en poco tiempo, consigue apartar del periódico a las personas decentes. Además ha de contenerse dentro de los límites que dictan las buenas formas sin descender a personalismos innobles y a desahogar odios bajos y rastreros. Como ejemplo de campaña injusta, a la vez que innoble y rastrera, se puede citar la por desgracia harto eficaz que el *trust* y con él todos los periódicos anticlericales han hecho contra Maura y La Cierva. Y no resisto a la tentación de recordar la campaña verdaderamente incalificable que hicieron contra el P. Nozaleda. No se puede descender más bajo.

Popularidad

No es cosa fácil conseguir que todas las campañas de la prensa sean verdaderamente populares. Asuntos hay en los que aquella parte de la sociedad que hemos dado en llamar *pueblo* no toma parte sino en una proporción muy pequeña. Pero el periódico se debe esforzar por hacer sus campañas lo más populares que le sea posible. La eficacia de la campaña está en razón directa con el apoyo que el público le preste.

Campañas hay que son populares por derecho propio. Tales son las que se hacen contra la *carestía del pan y de la carne*, contra la *velocidad de los automóviles*, contra el *impuesto de consumos*, contra la *irregularidad y deficiencias en los servicios públicos*, contra el *precio de los alquileres*, etc.

Otras campañas hay

tan impopulares, que lo mejor es no emprenderlas so pena de salir con las manos en la cabeza.

Así, que si la cosa no es gravemente mala, mejor es dejarla estar y no meterse en libros de caballerías. Tal sucede con los *toros*. No hay duda que los españoles mejor estaríamos sin toros que con ellos. Pero, ¿quién es el bravo que la emprende contra los aficionados al toro?

Y, sin embargo, sería de desear que se consiguiera cuando menos una reglamentación oficial que obligara a *suspender toda corrida, a primera sangre... humana*.

En la prensa católica

no deben faltar cuando lo indique la oportunidad, las campañas que decimos populares por derecho propio. Ellas hacen que el pueblo busque el periódico, que lo nombre, que lo cite, que se aprenda los argumentos más contundentes y los hechos más significativos que se aduzcan para conseguir lo que se intenta. Y si tiene éxito la campaña, como lo tendrá, si se lleva con energía, prudencia y constancia, no olvide el periódico recordar cuando pueda el triunfo que consiguió y el beneficio que hizo a las clases populares.

Pero el periódico católico no debe olvidar que *aunque eso está dentro de su misión, no es, sin embargo, ni toda su misión, ni siquiera la parte más principal de ella*.

Sus tiros, a más de *defender a la Iglesia Católica y sus derechos contra los abusos del poder civil*, deben dirigirse a *moralizar cuanto le sea posible esta sociedad*, minada hoy por la inmoralidad en todas sus especies y aspectos.

Y de aquí, campañas contra los abusos de los patronos y de los obreros, contra el *agiotaje*, contra el *despilfarro* de los bienes nacionales y municipales, contra los *sucios negocios* de ayuntamientos, alcaldes, secretarios y concejales, contra el *antimilitarismo*, contra la *blasfemia*, contra la *procacidad del teatro* y los *atrevimientos del cinematógrafo*, contra la *licencia* que impera en calles y plazas, contra la *trata de blanca* más extendida de lo que a primera vista pudiera parecer, contra la *venalidad del jurado*; en una palabra, contra la *inmoralidad en todos sus aspectos*.

Energía

Dispuesto a hacer una campaña el periódico, la debe emprender con resolución y valor. Persuadido de la justicia de la causa y de la oportunidad de la campaña, no hay que andarse con remilgos, sino pegar duro y a la cabeza. El fuego de la pasión, bien ordenada se entiende, debe caldear la pluma del periodista: es la única manera de llegar al alma del pueblo. Los artículos fríos, por más razonadores que sean, quizá consiguen convencer a algún sabio, pero los sabios son pocos y no es en ellos donde tenemos que buscar nuestra fuerza. Hay, pues, que poner calor, mucho calor en la lucha.

Prudencia

Si lo cortés no quita lo valiente, tampoco lo valiente quita lo cortés. Por tanto, la energía, resolución y valor con que se deben hacer las campañas no impiden la serenidad y prudencia que deben reinar en ella desde el principio hasta el fin. Y esta cualidad es, en cierto sentido, más necesaria que la otra. Por falta de energía y acometividad podrá suceder todo lo más, que se frustré el éxito de una campaña; pero por falta de prudencia puede ocurrir algo más; y es que al tal periódico le salga, como suele decirse, el tiro por la culata.

Y la razón es obvia

Difícilmente se hallará una campaña periodística que no tenga en contra de sí, o intereses más o menos legítimamente creados, o prestigios más ó menos justamente adquiridos, o aunque sólo sean las pasiones desenfrenadas del populacho. Y estos enemigos no perderán la ocasión primera que les ofrezca el periódico, pararegonar a los cuatro vientos que tal hecho no es cierto, que tal noticia se consigna para atacar a D. Fulano, que el periódico obra así porque los que sostienen la campaña son cuatro arrebataos cegados por la pasión, etcétera, etcétera.

Constancia

Si no se tiene constancia en la campaña, todo está perdido. En esto, como en casi todo lo que a la prensa se refiere, nos aventajan los enemigos. Ellos no pierden ripio. Un día y otro, un mes y otro, años y más años, se llevan cantando la misma canción en tonos diferentes. ¿Cuánto tiempo lleva *El Motín* combatiendo al Clero? ¿Cuánto tiempo llevan los del *trust* y la comparsa gritando que no han de consentir que gobierne Maura? ¿Cuántos años hace que están los periódicos republicanos y socialistas predicando contra la guerra? No se desaniman, no se cansan, no cejan en su empeño, seguros de que algo avanzan cada día, aunque sea poquísimo. Y eso lo hacen

sin verdaderos ideales, y sin que tengan como nosotros, la seguridad de que no nos han de premiar el éxito de los trabajos, sino el trabajo mismo. Que puede tardar muchos años sin triunfar la causa que defendemos... ¿y qué? Detrás de vosotros vendrá quien recoja el fruto de nuestros sudores. De todos modos es seguro que al sucumbir en la lucha alcanzamos la victoria.

Miguel Boscán,
de la Academia Periodística.



→ CÓMO SE HACE ←

Confección del Periódico

Las Luchas del Periodismo

por S. Mingulón. Cap. XX

Como una comida o como un concierto. Confeccionar un periódico es como preparar una comida u organizar un concierto. Hay que combinar hábilmente en la comida los platos substanciosos con los ligeros, estimular el apetito con entremeses escogidos. Es preciso en el concierto disponer los números del programa en un orden que permita saborearlos todos sin fatiga. En suma hay que manejar lo que llama Jamatí «el arte de conocer y de satisfacer los gustos más inconciliables». Un periódico de tipo normal y escrito para el gran público, debe aspirar a ser completo, es decir, que la moral impone, todos los órdenes de la vida, toda la gama variadísima de las civilizaciones modernas.

Arsenal de reserva. Afortunadamente hay para ello recursos muy variados. Conviene tener una carpeta de reserva con originales interesantes o de amenidad que no sean de una actualidad apremiante, que puedan publicarse en uno u otro número, según la cantidad de original del día y las exigencias del ajuste. Este pequeño arsenal se forma con lo que da de sí la colaboración espontánea (que suele dar poco bueno), con traducciones escogidas y con el discreto manejo de la tijera.

Importancia de las tijeras. La tijera plantea un verdadero problema entre los profesionales. Renunciar a ella es privarse de un elemento muy principal, sobre todo para los periódicos modestos, pobres y de redacción escasa. Uno de los mayores éxitos de Emilio de Girardín fué el periódico *Le Voleur* hecho con recortes. *La Hormiga de Oro* nació también con este carácter. Su propósito era espigar lo más selecto.

Criterios para ordenar los originales. La combinación y el orden de originales ha de ajustarse a a dos criterios: uno interno, por su contenido y otro externo, de estética, de visualidad. Es natural anteponer los asuntos de mayor importancia o que preocupan más vivamente al público. Cuando un asunto despierta verdadera ansiedad, hay que darle el primer lugar, poniendo el título a dos columnas y a veces como cabeza de toda la página.

Para buscar la estética. Contribuye a la estética y a la agradable visualidad del periódico la abundancia de secciones y títulos, la combinación de caracteres tipográficos de distintos tamaños, la ausencia de artículos largos y de párrafos amasacotados, el poner en algunas secciones dos

títulos, uno más concreto y más visible que el otro, algo así como el género próximo y la última diferencia; el dividir los artículos que se presten a ello en trozos separados por asteriscos, que a la vez que señalan la iniciación de un nuevo aspecto del tema sirven de punto de descanso para la vista y para el cerebro, el cortar con pequeños subtítulos los trabajos, documentos o discursos de alguna extensión y trascendencia, el usar en las secciones literarias o amenas caracteres pequeños pero con las líneas regleteadas, dejando entre ellas mayor espacio, lo cual aclara la composición tipográfica, el mezclar las secciones largas con las cortas evitando la sucesión de columnas cerradas que ahuyentan al lector, etc., etc.

Elección de título. Los títulos tienen hoy una gran importancia. «En otro tiempo—dice Tavernier—era necesario haber leído todo el número para conocer su contenido. Ahora somos muy impacientes y el tiempo nos falta. Abreviamos: títulos y subtítulos se combinan de manera que al primer golpe de vista nos enteramos del asunto y aun del sentido del artículo, de la significación y la importancia del acontecimiento narrado. Algunos subtítulos valen por un resumen como los *headings* de las hojas americanas... En obsequio también a la rapidez de la lectura la clasificación de materias es metódica. La regla formulada por Villemessant ha prevalecido.»

Es frecuente, después de acabar un artículo, estar un rato pensando en el título.

Cinco temas de trabajos técnicos del pasado curso.

- La religión en el diario.
- Los Suplementos.
- La prensa y los niños.
- Los corresponsales.
- La cuestión de la información.

lo, desechar varios que se ocurren y por fin dejar uno que solo a medias satisface al mismo periodista. Esto muestra la dificultad que entraña la elección de títulos. El título tiene que contener el artículo como en un germen, o al menos referirse a la idea más saliente o a la más nueva, no ser gastado, ni trivial, ni largo y llevar alguna fuerza de sugestión que invite a la lectura de lo que va debajo.

Fisonomía del periódico. La confección es uno de los elementos que forman la fisonomía del periódico. Fisonomía que no ha de ser rígida y petrificada pero que ha de tener cierta permanencia. «Le Soleil—dice Tavernier—Le Gaulois, Le Journal des Debats, Le Temps, tienen una fisonomía que es bien propia de cada uno de ellos. No difieren solamente el uno del otro por el programa político o por el aspecto tipográfico: tienen un tono especial, maneras que los diferencian, un *habitus* exterior e interior.

Cada periódico refleja una inspiración, un alma, una personalidad que, con arreglo a los medios de que dispone, lo informa, le da la unidad, la vida, el sentido dominante y el aspecto de conjunto.

La Academia Periodística de «Ora et Labora» cuenta con una muy completa Biblioteca de Periodismo Católico. Y los mismos alumnos han formado este año copiosos índices bibliográficos, sobre prensa en general y sobre didáctica periodística.

De la especialidad periodística

Apuntes sobre La Hoja Parroquial

*** Qué es ***



La Hoja Parroquial es la personificación del párroco; es la viva voz de éste llevada al papel; más todavía; la Hoja hace lo que el párroco no puede hacer. Es en algunos casos casi el medio único para identificar a los feligreses con la parroquia, ya afirmando a los que están unidos, ya atrayendo a los que no lo están. Es como dice el Sr. Arcipreste de Huelva la *parroquia ambulante*, o como en otros términos se expresa *Unión y Caridad* con motivo de la fundación de la Hoja Parroquial de Carabanchel alto: tiene «carácter genuino de órgano de la parroquia en co-

facultades adecuadas, pues si no las tiene, o repartirá hojas diocesanas, que nunca faltan, o resolverá fácilmente la dificultad de la redacción utilizando algunas fuentes, que puedan darle hecho el trabajo. En este caso solo queda al Párroco la parte que sólo él puede hacer, a saber: noticia del culto, necesidades de la parroquia etc.

Como modelos de Hojas diocesanas se pueden presentar muchas de las que se reciben y conservan en nuestro Centro.

Las hojas diocesanas dejan ya en gran parte de ser lo que debe ser la Hoja Parroquial, pues ya no es el párroco el que habla con sus feligreses, perdiendo con eso el mayor atractivo de ella. Sin embargo, su utilidad es grande, a falta de otras.

En la 5.^a entran una vez cada mes, una exhortación de actualidad, como de adviento, cuaresma, mes del Sagrado Corazón, de María o del Rosario; Apología del Cristianismo; Buzón de consultas y Arqueología histórica de la diócesis o de la ciudad.

La 6.^a es muy variada. En ella caben asociaciones más generales como *Juanes y Marias, Hijas de María, Apostolado de la Oración*, cofradías del pueblo o diocesanas; obras de Acción Social, Buena Prensa; libros recomendados o prohibidos; índice de obras teatrales, necesidades de la parroquia, etc.

Además de estas secciones es muy conveniente colocar debajo del título un pequeño calendario de indulgencias y santos de cada día de la semana.

Para dar variedad a la publicación, ofrecer mejor presentación y llenar los huecos de las distintas secciones es muy oportuno tener preparados un buen número de entrefilets que pueden ser frases notables y profundas de varones ilustres; versículos de la Sagrada Escritura, del Kempis, etc.

*** Fuentes ***

Entre los muchos libros y variadas revistas que se pueden consultar con fruto para las diversas secciones, además de la *Teología Moral y Dogmática* que son las fuentes genuinas, pueden servir los siguientes:

Para la 1.^a sección el librito titulado *La palabra de Dios* y la revista *Sal Terrae*.

Para la sección catequística, además de los catecismos de Pío V y Pío X, P. Arcos, Ortúzar, Casanovas y muchos otros, la *Revista Catequística* y *Boletín de la Academia Catequística de San Carlos* de Valladolid,

QUINIENTAS CUARTILLAS

Es digna de atención la labor de los alumnos de la Academia Periodística, aun considerada solamente desde el punto de vista material.

Tenemos por delante, al redactar esta nota, el rimero de cuartillas escritas por ellos en el curso 913-914. *Pasan de 500*, todas por supuesto del mismo tamaño y escritas sólo por un lado en forma apaisada y en la misma clase de papel, como está preceptuado por uniformidad y otras razones.

Más de 100 cuartillas corresponden a los trabajos técnicos, y cerca de 400 a las actas y trabajos de los concursi-

llos que son alternativamente de tema libre o forzado.

Lo que sí puede predicarse de todos es la brevedad. La regla periodística de *Corto, corto y corto*, de ordinario tan olvidada, se lleva con todo rigor y los trabajos de concursillo han de ser precisamente de tres cuartillas.

Y que esto no es obstáculo a la fecundidad de nuestros futuros escritores que se manifiesta en prodigiosa variedad de materias puede colegirse de la siguiente lista de títulos correspondientes a otros tantos trabajos.

Que no son—dicho sea de paso—ni la cuarta parte de los presentados.

TÍTULOS

- | | | |
|------------------------------------|--------------------------------|---|
| <i>Sagrarias Calvarios.</i> | <i>Ilusiones y desengaños.</i> | <i>La clase obrera.</i> |
| <i>Los neos sois vosotros.</i> | <i>Falta un diario.</i> | <i>Tomad y comed.</i> |
| <i>¡Quién fuera como él!</i> | <i>Id a José.</i> | <i>El púlpito ambulante.</i> |
| <i>Lo que es la vida (Cuento).</i> | <i>Leña gratis (Histórico)</i> | <i>Escenas de crrral.</i> |
| <i>La educación técnica.</i> | <i>¡Rogad por el Papa!</i> | <i>Lo que ha de venir.</i> |
| <i>El Misionero.</i> | <i>El que nace p'ochavo...</i> | <i>Del jardín de la Iglesia.</i> |
| <i>¡Día de gloria!</i> | <i>¡Inútiles los frailes!</i> | <i>El desterrado (Histórico).</i> |
| <i>Tiros certeros.</i> | <i>Una reyerta.</i> | <i>Dos vacaciones.</i> |
| <i>El día de Difuntos.</i> | <i>¡Pobre niña!</i> | <i>La Inmaculada y la Buena Prensa.</i> |
| <i>Porrazos (Humorístico).</i> | <i>Matemáticamente.</i> | |

*** A. M. D. G. ***

Cinco temas de concurso

- Lo que se ha hecho. Lo que podemos hacer.*
- Escenas de la vida estudiantil.*
- Carta abierta a un compañero de Academia.*
- Diálogo cogido al vuelo.*
- Juicio que me merece el periódico N., como a periodista y como a católico.*

El Catecismo de Santiago, Hojas Catequísticas y Pedagógicas del Ave María; Planes Catequísticos del P. Naval, etc.

Para la 3.^a Sección hay material abundante en el *Año Cristiano*, el *Breviario* y muchas obras con los santos y varones ilustres más notables de la diócesis.

En Sevilla tenemos el *Santoral Hispalense* y *Episcopologio Sevillano*. Por lo que hace a la Sección Litúrgica e Historia Eclesiástica circulan, además de los autores cursados en el Seminario, *El por qué de las ceremonias de la Iglesia*, *La Oración de la Iglesia* y varios otros muy recomendables. Rivas, Aguilar y Lafuente para la Historia Eclesiástica.

Material suficiente para la parte apologetica ofrecen, *Respuestas a las objeciones más frecuentes contra la Religión*, del Padre Franco; opúsculos de Mons. Segur y del Apostolado de la Prensa; obras del doctísimo Saldá y Salvany y muchas otras.

Por lo que hace a la solución de consultas se ha publicado no hace mucho en América un hermoso libro titulado *El Buzón de las cuestiones*, por el P. Bertrand L. Conway, de la Congregación de San Pablo.

El P. Santiago López de Rego ha publicado una hermosísima obra de indulgencias, titulada *El Libro de las indulgencias y su calendario*.

Para el índice de obras teatrales se pueden ver *Representaciones escénicas malas, etc.*, y *Novelistas buenos y malos*, aunque no puedan tomarse como obras definitivas en esta espinosa materia.

La consulta de libros es más económica y útil al párroco que la de las revistas, pues

municación con los feligreses, dando vitalidad y desarrollo a las obras parroquiales e interesando a los fieles en las necesidades y atenciones del templo.»

*** Dificultades ***

Dos dificultades se pueden presentar contra la Hoja Parroquial, la 1.^a la redacción; la 2.^a los medios.

Admirable solución da a la primera el citado Sr. Arcipreste de Huelva en su trabajo presentado ante la *Asamblea de Acción Social Católica* de Madrid y reproducido más tarde en *El Granito de Arena* y en *La Palestina*. Una buena voluntad y un plan fijado de antemano resuelven más que satisfactoriamente el problema de la redacción.

Redacción de la

Hoja Parroquial

Como nadie ha dudado de la eficacia de la buena voluntad, solo estudiaremos el plan. Después de fijado el plan lo demás es... coser y cantar.

Aquí suponemos que el párroco tiene

Sal Terrae trae todos los meses explicaciones del evangelio. Además hay en todas las bibliotecas muchos libros utilizables.

Es muy recomendable que todos los párrocos que publican *Hojas Parroquiales* tengan buenos libros, de los cuales tomen ideas y alguna vez la forma, y ninguno debe dejar de establecer el cambio con las mejores *Hojas Parroquiales* de las que se servirá como modelo y hasta en caso de apuro obtendrá materiales. *Ex libris libri fiunt*.

*** Plan ***

No vamos a hacer sino un ligero boceto de una Hoja Parroquial.

Puede constar de seis secciones, dos de ellas fijas, y las demás variables. Las primeras son *Evangelio de la semana* y *Catecismo* para niños y adultos.

En la 3.^a sección pueden alternar el Santo más notable de la semana con un varón ilustre; en uno y otro caso deben preferirse los del pueblo, diocesanos y nacionales.

Asimismo en la 4.^a alternar Historia eclesiástica, española o diocesana, y algo de Liturgia e indulgencias.

éstas exigen suscripciones constantes, lo cual no sucede con los libros una vez adquiridos.

Las revistas, en cambio, dan la actualidad.

* Los fondos *

La buena voluntad de muchos párrocos, que no se vence ante la dificultad de la redacción o del tiempo, suele muchas veces estrellarse ante esta otra al parecer insuperable: el dinero. Sin dinero no se hace nada—dicen—la Parroquia es pobre, etc. Estas y otras exclamaciones pesimistas no ofrecen más que dificultad aparente en muchos casos. Díganlo si no las numerosas *Hojas Parroquiales* que viven hoy con vida floreciente.

Unos se valen de los anuncios, otros de suscripciones; quienes de limosnas a cuyo efecto tienen colocado un cepillo en la Parroquia. Pero el medio más adecuado parece ser este. Como nunca faltan en la Parroquia personas de posición y de buena voluntad que se interesen por el bien del pueblo, se pueden encargar doce familias principales del pueblo de costear cada una los gastos de impresión de un mes. Son unos cuantos duros que para ellas quizás supongan poco y pueden hacer en cambio, a poca costa relativamente, un gran bien a la causa de Cristo.

La prudencia del Párroco y las circunstancias del pueblo dictarán a aquél los medios que ha de emplear.

En fin, el Señor ha prometido no faltar nunca a los que trabajen por su causa; de lo que son ejemplo elocuente los hombres apostólicos.

Ni optimistas ni

* pesimistas *

¿Quién después de todo esto creará imposible la fundación de las *Hojas Parroquiales*? No hay que ser optimistas ni pesimistas. Lo primero, por las dificultades que consigo lleva la fundación y sostenimiento; lo segundo, porque esas dificultades se pueden vencer con la discreción del Párroco y la gracia de Dios.

Sirva para alentar a unos y otros el ejemplo de los Párrocos españoles y extranjeros y los múltiples frutos con ellas obtenidos. El florecimiento de la Religión Católica en los pueblos belgas y germanos, y, sobre todo, la constancia de los católicos alemanes en la lucha contra Bismarck se atribuye a la labor de las *Hojas Parroquiales*. En número extraordinario existen en Alemania y Francia, de tal modo, que en esta última nación apenas hay Parroquia que carezca de *Hoja Parroquial*.

Después de la última revolución portuguesa se ha originado algo de reacción favorable a la Religión por parte del Clero portugués que ha comenzado por la *Hoja Parroquial*, publicando una en la ciudad de Braga, con el título *O Primacial, Boletim Parochial da Se primaz*. Está muy bien redactada y no mal presentada. En ella aparece como director el P. Joao Narciso d'Azevedo.

En España se multiplican de día en día, hasta el punto de haberse publicado el año pasado *cinquenta más* que el anterior.

En nuestra Diócesis, además de la del Sr. Cura de la Magdalena, que tiene dos ediciones, una como diocesana y otra propia de la Parroquia, tenemos las de San Andrés y la O en Sevilla; las de Constantina, Cazalla de la Sierra, Valverde del Camino, Villamartín, Ecija y otras que sabemos aparecerán en breve.

El Esclavo,
de la Academia Periodística.

Recordamos cinco publicaciones católicas de Sevilla y fuera de Sevilla en que han colaborado, con el competente permiso, alumnos de la *Academia Periodística*.

AL FINAL DEL CURSO

La "enquete" de la Academia

Hablando con un Alumno

Manolo Navas es un muchacho distinguido, alto, mirada viva, señorial, de gesto elegante. La sonrisa florece siempre en sus labios. Al verme sonríe y me alarga una mano fina que yo estrecho con afecto y con unción. Mano de escritor, de caballero en el siglo XX.

Me lleva hasta su cuarto. Alcoba y despacho, coquetón y pequeñito con dos huecos sobre un jardín amplio donde florecen los rosales y los magnolios ofrendan el sacrificio báquico de sus blancas flores ¡Oh los balcones de Manolo Navas en las noches de Mayo sin igual! ¡Oh, si habláseis! ¡Callad! Es tan bello el misterio ..

Este muchacho es listo; se sabe a Balmes; entiende a esos colosos que se llamaron Santo Tomás de Aquino, Suárez, Vitoria.

En la Academia ocupa un puesto distinguido. Se le ha confiado la imaginaria dirección de una Revista Internacional de Cultura católica. Suponeos...

Cuando le expongo mis deseos, se encoge sobre sí, cierra un libro, libro precioso que trata con cariño, me mira maliciosamente y exclama: ¡Yo no sé! Pero en fin, escriba V. lo que quiera. Para gente de casa es.

Yo comienzo el interrogatorio, este interrogatorio largo y sacramental, que aun no he podido mandar a la memoria

—Más que modificarse, creo que debe perfeccionarse. El plan trazado es bueno, pero como el mismo Director dijo, con el tiempo tendría que sufrir alguna variación.

—Lo mejor, a mi juicio, sería volver a hacer la leva entre los miembros de la Sección en el curso próximo, escogiendo aquellos que pueden aprovechar.

Por otra parte de la Comunidad habían de tomarse los que quisieran con disposición para el caso; no sólo de los teólogos, sino desde el 1.º de Filosofía. Cuanto más tiempo lleven de ejercicio, mejor formados saldrán.

—Quizás convendría celebrar las clases donde se tuviera a mano abundancia de publicaciones, si a esta parte se ha de conceder la importancia que merece.

—Podría durar una hora u hora y media según las circunstancias y sin tener que circunscribirse a los sesenta minutos, sino hacer todo con la parsimonia que requiera.

Suprimir radicalmente nada, pero sí aprovechar el tiempo más.

El capítulo de ejemplos merece especial mención. Yo creo que aprovecharían más, si fueran varios, buenos, óptimos y cortos, por ejemplo: el trabajo técnico ha versado sobre las informaciones, pues en lugar de leer una crítica de teatro larga, que sea una breve de estos, otra de fiestas, confe-

rencias, etc., o bien un trozo de cada una.

Si el género se presta, más valdría dar a conocer distintas clases y formas: así, Crónica: pues trabajos de Cirici, Curro Vargas, y otros escogidos pueden servir.

—Los concursillos semanales han sido el gran acierto. ¿Mas deben seguir celebrándose, en las mismas condiciones que hasta aquí?

Antecediendo la lectura de ellos por nuestro Director, éste podría dejar fuera de concurso aquellos trabajos que probabilísimamente no serían votados; nadie había de saberlo, fuera de los interesados, por no darse a conocer los autores de los leídos públicamente. Si se cree más oportuno dar lectura pública a todos, entonces, supuesto el mayor número de alumnos, éstos habrían de dividirse en dos grupos, siendo los concursos quincenales para cada uno.

—Como añadirse le diré. Desde el primer día hábil de Octubre próximo habrían de celebrarse las clases, sin interrupción hasta mediados del siguiente Mayo, a no ser que hubiera imposibilidad absoluta

—Queda terminado el examen. Me alegro.

Cuando me despido, Manolo Navas al estrechar mi mano enseña dos filas perfectamente alineadas de dientes blancos, con la blancura nivea de los hábitos monjiles.

Durante la conversación no he perdido un gesto de este muchacho, ni un detalle de su modesta habitación. La mesa, los muebles, los libros, unos grandes, infolios amarillos que nos hablan de centurias pretéritas, otros nuevos, pequeños, blancos, con pretensiones estéticas; libros de letras y de ciencias, en todo me he detenido.

Este niño con fibra de luchador, que es distinguido y viril, es un santo.

En su mesa la Doctora de Avila tiene su templo escondido, donde recibe culto en «Las Moradas». Junto a el lecho y sobre un mueble, ese admirable que se llama Diferencia entre lo temporal y lo eterno.

Manolo Navas gusta de contemplar los novísimos y no rehuye la visión del infierno; todas las noches se duerme con una página del P. Nieremberg grabada en el cerebro.

Manolo Navas es fuerte.

Aztegui,
de la Academia Periodística.

PREMIOS Y CONCURSOS

Durante el pasado curso hemos recibido un gran número de obras utilísimas a los seminaristas, donadas por un sacerdote para premios de la *Academia*.

He aquí un sencillo medio de favorecer esta obra. Gracias a él se han podido conceder durante todo el curso tres premios semanales a los mejores trabajos.

**

Merece especial mención entre los concursos señalados hasta ahora en la *Academia* el de una *Hoja Parroquial* que había de escribirse en las vacaciones de Navidad.

El premio fué la obra de 1.500 páginas, en tres volúmenes, *Glorias del Pontificado*, regalo de otro Sr. Sacerdote.

Después hubo un segundo concurso de juicios críticos sobre las mismas *Hojas*.

Todo es escribir.

SEGUNDA ASAMBLEA NACIONAL

Y
PEREGRINACIÓN SACERDOTAL

DE LA
UNIÓN APOSTÓLICA DE ESPAÑA
AL PILAR DE ZARAGOZA

REGLAMENTO

ORGANIZACIÓN DE LA ASAMBLEA

1.º Se celebrará en Zaragoza la segunda Asamblea Nacional de todos los Centros Españoles de la Unión Apostólica, dando principio con los Ejercicios Espirituales el día 10 de Septiembre como preparación de las Sesiones, que tendrán lugar los días 16, 17 y 18 del mismo mes.

4.º La Comisión organizadora está dividida en varias Subcomisiones; pero toda la correspondencia ha de dirigirse a la Asamblea de la Unión Apostólica.— Seminario Pontificio. Zaragoza.

DE LOS SOCIOS

5.º Pueden ser socios de la Asamblea y de la Peregrinación todos y solos los sacerdotes asociados a la Unión Apostólica en España, aunque estén en el período de prueba, con derecho los que se inscriban a presentar Memorias sobre los temas propuestos; pero sólo los que hayan hecho la promesa de perseverancia pueden tomar parte en las deliberaciones con voto en las mismas.

6.º Los socios pueden ser de dos clases: **adheridos** y **numerarios**. Los **adheridos** contribuirán con la cuota de **una peseta cincuenta céntimos** y tienen derecho a recibir la Insignia y la Crónica de la Asamblea.

Los **numerarios** contribuirán con **cinco pesetas** de inscripción y tienen derecho a la Insignia, a la Crónica de la Asamblea y al **carnet** para disfrutar de la rebaja de ferrocarriles para el viaje.

Las inscripciones se harán en Zaragoza o en los Centros respectivos hasta el 31 de Agosto.

7.º Los señores socios que hayan de asistir a los Ejercicios espirituales, Asamblea y Peregrinación procurarán avisarlo a la Comisión organizadora con oportunidad, especificando los actos a que se proponen asistir y si desean se les prepare hospedaje, advirtiéndole que la Comisión no se compromete a buscarlo para aquéllos, cuyos avisos no se reciban antes del 31 de Agosto.

DE LAS MEMORIAS

9.º Las Memorias que se presenten sobre los Temas del Cuestionario publicado han de estar escritas en castellano, en forma sencilla y muy breve, cuidando de redactar al final las conclusiones prácticas que de las mismas se deduzcan.

10. El plazo para recibir las Memorias terminará, sin más prórroga, el día 15 de Agosto, dándose por no recibidas las que lleguen en fecha posterior.

DE LAS SESIONES

13. La Asamblea celebrará dos Sesiones solemnes públicas, una Sesión general de solos Asambleístas, y tres Sesiones privadas cada una de las dos Secciones en que se dividirá la Asamblea

14. Las Sesiones solemnes públicas serán: la inaugural, el día 16 de Septiembre por la mañana, y la de clausura el 18 por la tarde, en el lugar y conforme al Programa que oportunamente se anunciará.

15. La Sesión general para solos Asambleístas se celebrará el día 18 por la mañana. En ella se dará cuenta de las Conclusiones aprobadas en las Secciones, de la elección de Asistente General para España y de los asuntos que interesen a los sacerdotes de la Unión.

16. Las dos Secciones, en que se divide la Asamblea, se reunirán simultáneamente en locales separados los días 16 por la tarde y 17 mañana y tarde.

DE LOS ACTOS DE LA PEREGRINACIÓN

22. Como la Asamblea tiene también el carácter de Peregrinación sacerdotal de la Unión Apostólica al Pilar, la Comisión organizadora, de acuerdo con los Excmos. Prelado y Cabildo de Zaragoza, dispondrá los actos solemnes que han de celebrarse el día 19 de Septiembre en el Templo Metropolitano de Nuestra Señora del Pilar y en la visita de otros templos venerandos de la ciudad. De todos estos actos se publicará programa detallado.

HOJA PARROQUIAL

correspondiente a la Dominica III de Adviento de 1913

presentada al Tema III del Certamen Periodístico "Ora et Labora" de 1913

Lema: Quatuor Evangelia

Trabajo premiado con el Gramófono ofrecido por D. Bernardo Gazapo, de Zamora

Autor: D. Antonio Alvarez Núñez de la Academia Periodística de Sevilla.

A MIS FELIGRESES

UN PROYECTO

¡Y que no va a ser importancia la que se dará la gente menuda de mi parroquia cuando sepa que la HOJA se dirige hoy a ellos para proponerles la realización de un proyecto!

Porque, ¡verán ustedes!

¿No es verdad que la HOJA se escribe para todos los feligreses?; pues entonces, ¿por qué razón va siempre a hablar desde esta sección a los papás y a las mamás, prescindiendo de la gente menuda?

¡Nada!; decididamente me dirijo hoy a vosotros, niños y niñas de mi feligresía. Conque

¡atención... y oído a la caja!

Vosotros sabéis que para mí todos los niños son iguales, y a todos los quiero de la misma manera; pero no por eso dejo de comprender que, tocante a monises, no sois todos iguales; porque

unos son pobres

y otros no lo son.

Y yo, teniendo esto en cuenta, empuño hoy una trompeta tan grande como la del Juicio y, haciéndola sonar, me figuro que acudís todos a mi llamamiento, y que os encontraréis aquí delante de mí cuando escribo estas cuartillas... Ya están todos presentes, ¿verdad? Pues ¡silencio!...

Los niños y niñas pobres que se colo-

quen a mi derecha... Así... quietos... Los niños y niñas ricos y... los que tengan alguna cosita, que se pongan a mi izquierda... Muy bien... Bueno, pues ahora

mucho cuidado con lo que voy a decir

y a las preguntas que yo haga que se me conteste en alta voz.

—¿Dónde nació el Niño Jesús? —En el Portal de Belén... en Belén, y en un Portal... en el...

—Perfectamente. Pero ¿contesten todos a' mismo tiempo. ¿Y cómo se llama el día de su nacimiento?

—La Noche Buena.

—Bien. Entonces, como la Noche Buena cae en este mes y el Portal de Belén no tenía puertas ni ventanas con cristales ni nada de eso, el Niño Jesús tendría mucho frío, ¿es verdad?

—Sí, señor.

—¿Y vosotros queréis que pase frío el Niño Jesús?

—No, padre... no queremos... no, señor...

—Mira... tú... el que está ahí delante... ¿por qué te has venido sin las botas?

—Sin las botas... pues... porque se m'an rompío.

—A ver... ¿el otro?... el del chaleco grande... ¿dónde has echado tú la camisa?

—Yo... la... la qué?...

—La camisa, ¡hombre!, la camisa.

—¡Si yo no tengo camisa!

—Vaya por Dios, ¡hombre!, vaya por Dios. Pues ahora...

escuchad vosotros, hijos míos,

los que estáis a mi izquierda... los que tenéis botas y camisa y ropa de abrigo para no pasar frío en la Noche Buena... Vosotros no queréis que pase frío el Niño Jesús, y hacéis bien; mas al Niño Jesús no podéis ya darle ropa para que se abrigue, porque está en el Cielo. Pero El, este Niño Jesús que está en el Cielo, ha dejado en la tierra otros niños, pobrecitos como El, y que pasarán frío esta Noche Buena; y quiere el Niño Jesús que no pasen frío; quiere que tengan botas, y camisas, y ropa para abrigarse; y quiere, además, que seáis vosotros, los niños ricos, los que regaleis ropas a estos niños pobres. ¿Queréis, hijos míos, dar gusto en esto al Niño Jesús?

—Sí, señor. —¿Lo decís de corazón? —Sí, de corazón.

—Bueno; pues entonces que cada uno de vosotros diga a su padre y a su madre que, por amor al Niño Jesús, quiere vestir esta Noche Buena a un niño pobre. Y si no puede vestirlo, que le regale al menos alguna prenda.

Y ahora... a correr y a jugar que ya hemos hablado bastante. Salid todos cantando la marcha real. A la una... a las dos... a las tres...

Jesús nos bendice, Como Padre amoroso,

NOTA.—Para tratar de la forma de llevar a la práctica este proyecto, he citado para el domingo, a las dos y a las cuatro de la tarde, respectivamente, las Juntas directivas de Hijas de María y de San Luis Gonzaga.

En los tiempos presentes es deber de todo católico proteger en la medida de sus fuerzas la Buena Prensa.

¡Lo dice el Papa!

¡Y pensar que hay católicos que, lejos de cumplir este deber, están suscritos a la sectaria!

¡Qué vergüenza, señores, qué vergüenza!

HOJA PARROQUIAL

Sobre el Evangelio

PALABRAS DE DIOS

¡Corre, vuela,

Hojita Parroquial,

que son muchos los necesitados de tus inspiraciones y consejos, y es preciso que te apresures a fin de arrojar pronto la soberbia de un gran número de almas, para que pueda descender a ellas, dentro de breves días, el Niño-Dios que se complace en morar con los pequeños, el Niño-Dios amante y dechado de humildad!...

¿La ves? ¡Fíjate bien!

Es una jovencita

que, afirmando ser escasa de méritos, pretende que la tengan por buena y virtuosa. Anda, Hojita, acércate a su oído, y dile que, así como San Juan Bautista rechazó la gloria que no le pertenecía, contestando a los Sacerdotes y Levitas que él no era el Cristo, así también ella debe practicar este primer grado de humildad, rechazando, no de boca, sino de corazón, esas alabanzas que no le corresponden.

¿Por qué te detienes?

¿Porque es un fátuco?

No te asustes, que no te hará nada... Bien, ¡bien hecho!... ¡Ya lo sabe! El Bautista pudo responder, a la segunda pregunta que le dirigen, diciendo que era Elías y Profeta, porque tenía la virtud de aquél, y era más que uno de éstos; pero, en su humildad, encuentra, sin mentir, el medio de rechazar este honor al que tenía perfecto derecho. Y, ese necio, no tiene reparo en acudir a la exageración y a la mentira para hacer valer su escaso mérito.

¡Bravo! ¡Así me gusta! ¡Sin respetos humanos! ¿Qué se había creído

esa señorona

que, a son de bocina de automóvil, pública, oportuna et importuna, en conversaciones, convocatorias y bombos pe-

HOJA PARROQUIAL

riodísticos, lo bueno que hace y el bien que practica, para que la tengan por caritativa y piadosa? No, hija mía, está Vd. muy engañada; si quiere Vd. ser merecedora de premio, no busque la alabanza; refiera a Dios lo bueno que practique: escuche a San Juan que dice de sí «yo soy la voz del que clama en el desierto», y la voz por sí misma no es nada, todo lo debe a aquel que la pronuncia.

¡Pobre joven!

Lejos de recibir con humildad la justa reprobación de tus padres, por los excesos a que te entregas, te vuelves airada contra ellos, y te vales de todos los medios para procurar cohonestar tus pecados y tus vicios. No, no te ciegues; aprende del Santo Precursor que, de la injusta reprobación que recibe por bautizar sin ser Elías ni Profeta, no se defiende, como podía hacerlo, mostrando que tenía para ello misión divina, sino que calla pacientemente y la sufre con humildad.

A ese otro a quien muchos adulan,

háblale fuerte; trátalo sin compasión; dile que su proceder es indigno, que su conducta es infame; porque de toda esta dureza necesita para reaccionar. El Bautista se humilla para ensalzar a Jesucristo, diciendo: «no soy digno de desatar la correa de su calzado;» y tú, hombre orgulloso; tú, hombre soberbio; te vales de tu dinero, de tu posición social, y de tu influencia, para empañar una honra, destrozando una reputación, o hundir en la miseria a una familia, si crees que de esta suerte consigues dejar más expedito el camino que te conduce al logro de tus desalentadas ambiciones de medro personal.

¡Corre, vuela,

Hojita Parroquial,

explica este Evangelio a todas esas almas, para que se dispongan al nacimiento de Cristo, del Niño-Dios que se complace en morar con los pequeños,

del Niño-Dios amante y dechado de humildad!...

Coparon

los premios a la virtud; porque de 38.000 francos que ha otorgado este año la Academia francesa, 30.500 han sido para Sacerdotes, Hermanas de la caridad y seglares católicos.

Si hubieran sido premios al vicio... copan los anticlericales.

ALGO DE CATECISMO

Que lo aprendan también los mayores

—Chísss... ¿qué es eso? —Ná, señor cura, ¡este niño que m'está arrepujando!

—Déjalo, hombre, que no habrá sido queriendo. ¡Eal!, mucha atención, porque este es el grupo de los mayores, y si los pequeños ven que no estás quietos, os van a tomar por unos chiquillos chicos sin pizca de formalidad.

—Vámos a ver, Alfonso, ¿de qué se hablaba el domingo pasado?

—¡Sobre la penitencia!

—Mira, Enrique, tú te callas y no hables hasta que se te pregunte. Sí, sobre la penitencia, y dejamos para explicar hoy las clases de contrición.

—A ver, el tercero, ¿qué cosa es contrición perfecta?

—Un pesar sobre todos los pesares de haber ofendido a Dios, por ser Dios quien es con propósito de confesión y enmienda.

—¡Muy bien! El mismo: ¿y contrición imperfecta o atrición?

—Un pesar de haber ofendido a Dios por medio al castigo...

—¿Qué? ¿Cómo?; dílo otra vez.

—Un pesar de haber ofendido a Dios por medio al castigo...

—No, hombre, por medio no, por miedo. ...por miedo al castigo de Dios en la otra vida o por la fealdad del pecado, con propósito de confesión y enmienda.

—Bueno, está bien. Y dime, ¿qué diferencia hay entre contrición perfecta y contrición imperfecta o atrición?

—Qué, ¿no lo sabes? ¿Y tú? .. ¿Y tú?...

—Pues lo explicaré para que lo entiendan todos.

Supongamos que un hombre hay que tiene

HOJA PARROQUIAL

El espíritu parroquial

LA PLÁTICA DOMINICAL

No va este artículo dirigido a los impíos, porque sé que no lo leerán; no se escribe tampoco para los espíritus superficiales, porque no lo entenderán; ni aparece con la pretensión de convencer a los católicos modernos, que oyen Misa casi todos los domingos, leen periódicos, condenados por los Obispos, todos los días, confiesan la mayor parte de los años, y no ayunan nunca, porque lo despreciarán.

No: no hablo a ellos: Me dirijo a las personas verdaderamente creyentes: a las que se precian de prudentes y sensatas: a los católicos que tienen en grande estima el beneficio de la fe: a todos aquéllos que se glorian en ser discípulos de Cristo, y quieren vivir identificados con el espíritu de la Iglesia, obedeciendo sus mandatos y siguiendo sus consejos.

Y a éstos, sean jóvenes o viejos, solteros o casados, mujeres u hombres, a éstos, si me dirijo para hacerles una pregunta:

¿Por qué no asistís a la Plática Dominical?

Jesucristo ha confiado al Sacerdote católico la misión de predicar el Evangelio, en virtud de aquellas palabras dirigidas a sus Apóstoles, y en ellos, a todos los que habían de ser sus ministros: Id, enseñad a todas las gentes, predicad el Evangelio a todas las criaturas.

(1)

Pensad, lectores carísimos, en las verdades que anteceden, porque para vosotros se han escrito, y el deseo de vuestra mayor santificación las ha dictado Fruto de vuestra reflexión será, afirmar con vuestra conducta, lo que el insigne propagandista católico D. Felix Sardá y Salvany, afirma y defiende en sus escritos, cuando dice: Todo el que se precie de buen católico, debe asistir, siempre que le sea posible, a la Misa y a la Plática Parroquial.

Otros daños se pueden total o parcialmente remediar.

Pero el daño que se hace dejando morir sin los Santos sacramentos a una persona de la familia, no se puede en manera ninguna reparar.

(1) Por economizar espacio dejamos reducida a una plana esta HOJA PARROQUIAL, cortando parte de este artículo y dos más por completo. Con tanta mayor confianza en la benignidad del autor cuanto que se trata de un seminarista sevillano.—N. de la R.

PARA EL TEMA XXXIV

Un lote formado por las siguientes obras:

La Práctica del Púlpito. Estudios Homiléticos por A. Meyemberg. traducidos por el P. Ramón Ruiz Amado, S. J. Un volumen de 660 páginas, en pasta.

Las Grandes Líneas de la Economía Política, por Victor Brants, Tres volúmenes en rústica.

Y diez volúmenes de la **Biblioteca Religión y Ciencia.**

Valor total del premio: De 25 a 30 pesetas

PARA EL TEMA III

Divi Thomae Aquinatis
Doctoris Angelici

Summa Theologica

accuratissime correcta, quamplurimisque annotationibus dilucidata a Doctore D. Niceto Alonso Perujo, Pbro. Almae, Ecclesiae Metropolitanae Valentinae canonico doctorali.

Editio prima valentina

Hodiernis scholarum necessitatibus accommodata

12 volúmenes en pasta: 60 ptas.

PARA EL TEMA XXXII

Enciclopedia de la Eucaristía

Estudios, Discursos, Materias predicables y Consideraciones sobre el gran misterio de la fe desde los puntos de vista

Expositivo, Exegético, Filosófico, Teológico, Científico, Histórico, Crítico, Artístico, Moral, Jurídico, Litúrgico, Ceremonial, Oratorio, Ascético y Místico

POR EL

Rdo. P. Fray Amado de Cristo Burguera y Serrano

Siete volúmenes, notablemente ilustrados

Valor, en rústica, de la obra: 28 pesetas

PARA EL TEMA XIII

Nuevo Curso de

Meditaciones Sacerdotales

o sea el Sacerdote santificado mediante la práctica de la oración

POR EL

R. P. Chaignon, S. J.

Segunda edición traducida de la 13.^a francesa

Cinco tomos en pasta, 20 pesetas

Al retirar el original preparado de la primera página (para tributar el debido homenaje a S. S. Pío X) quedan sin anunciar importantes premios que aparecerán en breve en LA PALESTRA.

PARA EL TEMA XXXIII

Premio del Muy Iltr. Sr. Dr.

D. Juan Flaviano Sánchez

Canónigo de la S. M. y P. I. de Sevilla

Las siguientes obras del filósofo Balmes

Filosofía Fundamental.

El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea.

La Sociedad.

En total: 12 tomos

Están en circulación.

Los desean los filatélicos.

Ya han pasado la frontera.

¿QUÉ?**Los Sellos de la Buena Prensa**

creados por el Centro de Acción Sacerdotal "Ora et Labora" con el doble fin de hacer propaganda y arbitrar recursos para la Cruzada.

¿QUIERE V. HACER PROPAGANDA?

Pida unos cuantos sellos (una peseta es el minimum que se sirve por correo) y póngalos en circulación inmediatamente.

Los hay de 2, 5, 10, 25 y 50 céntimos y de una peseta.

En cartas, paquetes, sobres, libros, etc., son un bello adorno por lo fino de sus colores y artístico de su composición y servirán para dar la voz de alerta a infinidad de católicos *durmientes*, que ni siquiera saben que hay Buena Prensa.

¿QUIERE V. CONTRIBUIR A ESTA CRUZADA?

Envíe la cantidad que tenga por conveniente en forma de pedido de Sellos.

En el fondo será un donativo para la Obra, pero V. en cambio, obtendrá un elemento de propaganda.

LOS SEMINARISTAS

debían proponerse *llenar toda España en breve plazo de estos sellos.* ¿Cómo? Adquiriendo una cantidad de ellos aunque sea pequeña. Por una peseta pueden obtener hasta 50 de los de a 2 céntimos, que son, por cierto, los más apropiados para este fin.

Dedicando algunos a la correspondencia con los ausentes, que es su objeto propio, pueden ir fijando los demás durante su viaje de regreso al Seminario en coches, vagones, sitios públicos de distintos pueblos, estaciones, etc

¿Imagínais la propaganda que pueden llevar al cabo 10.000 seminaristas, fijando cada uno, en el trayecto desde su pueblo hasta la capital, 25 sellos con esta inscripción *Asociación «Ora et Labora» de Cruzados de la Prensa?*

Ni el chocolate de Matías López va a ser más conocido Adelante, pues.

PARA EL TEMA XXXI

Un lote formado por las siguientes obras:

Manual litúrgico, por Solans. Dos volúmenes en pasta.

Tesoro del Sacerdote, por Mach-Ferreres. Dos volúmenes en pasta.

Valor total: 23'50 pesetas

En LA PALESTRA aparecerán también los lemas de los trabajos recibidos que son en esta fecha 35 más que en la misma del año anterior.

PARA EL TEMA XXXV

Compendium

Philosophiae

Scholasticae

AUCTORE

Joanne Josepho Vrráburu

E SOCIETATE JESU

Logica, Ontología, Cosmología

Psichologia, Theodicea

Cinco grandes volúmenes

en pasta, 26 pesetas.

SECCIÓN LITERARIA (verso) y SECCIÓN SOCIAL**TEMAS**

XXVI, XXVII, XXVIII, XXIX, XXX, XXXVI, XXXVII, XXXVIII, XXXIX, y XL.

DIEZ LOTES FORMADOS POR LAS SIGUIENTES OBRAS:

El Apostolado Seglar, o Manual del Propagandista Católico, por el Dr. D. Félix Sardá y Salvany, Pbro. Un volumen.

Crónica del Primer Congreso Catequístico Nacional Español, celebrado en Valladolid. Dos grandes volúmenes.

Lo que puede un Cura hoy, por el Arcipreste de Huelva. Un volumen.

Crónica de la Primera Asamblea Nacional de la Buena Prensa, celebrada en Sevilla. Dos grandes volúmenes.

El Católico de Acción, por el R. P. Gabriel Palau, Un pequeño volumen.

Cartas a un obrero y Cartas a un señor, por D.^a Concepción Arenal. Dos volúmenes.

La Importancia de la Prensa, por el Excmo. Sr. D. Antolín López Pelaez, Arzobispo de Tarragona. Un volumen.

En total **100 volúmenes,** diez para cada premio, con un valor en conjunto de más de **200 pesetas**